

VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata
“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”

1

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”

PONENCIA

Título: *Miradas construidas, miradas dominantes*

Autores:

Pavcovich, Paula, UNVM, pipavcovich@yahoo.com.ar

Truccone, Damián, UNVM, dtruccone@gmail.com

Pozzi, Marcela, UNVM, marcepozzi@gmail.com

Chiavenatto, Renata, UNVM, renata_chiavenatto@hotmail.com

Introducción

El trabajo que presentamos expone los primeros resultados de la investigación “Prácticas de sectores populares en contextos de pobreza”¹, en el barrio General Roca-La Calera² de la ciudad de Villa María (Córdoba).

Los objetivos de ésta (explicar y comprender las articulaciones que sostienen las prácticas de familias populares en la resolución de su cotidianeidad) suponen al menos dos momentos metodológicos: a) uno que nos lleva a la construcción de las condiciones estructurales objetivas como contexto en el que se producen las estrategias de las unidades domésticas, es decir, el sistema de relaciones que dan cuenta del estado de disponibilidad de ciertos recursos materiales y simbólicos en este espacio vecinal; b) este objetivismo provisorio habilita el momento de la comprensión del sentido vivido que los individuos y las familias mantienen con su verdad objetivada; es el momento que incorpora las experiencias interpretadas desde los hábitos que estructuran las interacciones y que dan

¹ Proyecto de investigación dirigido por la Mgter. Paula Pavcovich y financiado por el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María en el Período 2012-2013.

² Utilizaremos indistintamente los nombres General Roca, General Roca-La Calera y/o La Calera para nombrar el barrio, salvo en las referencias que asumen sentidos particulares para los vecinos.

cuenta de los encuentros y desencuentros de los vecinos en el barrio, y de éstos con la ciudad de la que este territorio es parte.

Hablar de verdad objetivada desde la perspectiva de los agentes sociales, reintroduciendo sus experiencias y sus sentidos, presupone que si bien las interpretaciones se construyen intersubjetivamente, las mismas no se dan en el vacío, sino en condiciones y situaciones que estructuran marcos de significación que se van naturalizando.

Tomando estas consideraciones, iniciamos el análisis de un grupo de entrevistas realizadas a cuatro vecinas y a dos agentes del Estado –municipal y provincial- que trabajan en este espacio.

La intención en esta etapa es generar algunas hipótesis iniciales sobre los repertorios de interpretación que sostienen el conocimiento inmediato del mundo social, para acercarnos a las manifestaciones del sentido común de quienes allí viven y circulan. Manifestaciones que incluyen no sólo los consensos, sino también los conflictos, porque más allá de cierta homogeneidad socio demográfica, la sociologización de los espacios territoriales nos lleva a preguntarnos acerca de cómo “cada grupo significa, valora y jerarquiza sus propias diferencias de maneras distintas” (Grimson, 2011:183).

Es así que nos situamos en el *cómo*. Fundamentalmente en cómo estas mujeres se presentan a sí mismas y a su barrio ante estos *investigadores* que representan a la Universidad como parte del afuera, pero de un afuera que no supone una intervención desde el Estado, ni desde los partidos políticos, ni desde las iglesias. Este contexto, debe ser tenido en cuenta para complejizar la información en futuros encuentros y observaciones en campo, que nos permitan interrogar las condiciones de producción de las formas de conocimiento que estructuran las prácticas sociales en el vecindario.

El Barrio es un collage

El General Roca posee una historia particular que se origina con la instalación en el lugar de hornos de cal, impronta fundacional que aún permanece en su nombre popular: La Calera.

De acuerdo con Calvo (1989) en los planos urbanos de las primeras décadas del siglo XX, se lo identificaba como barrio Picardo o Piccardo, y las viviendas, mayoritariamente transitorias, estaban dispuestas irregularmente sobre baldíos y la demarcación de calles no fueron otras que las trazadas por el trajinar diario de los vecinos y de los carruajes que transitaban por el lugar. “En este sector, tal vez el más humilde de la ciudad, cuyas precarias viviendas dispuestas desordenadamente sobre amplios descampados desnudaban el perfil social de sus pobladores, más que el refugio seguro y hospitalario de algunas decenas de campesinos expulsados hacia la ciudad, fue, para muchos, la tierra de nadie, donde hombres y mujeres procuraron un lugar al sol.” (Calvo, 1989). Durante décadas éste fue el barrio más postergado de Villa María en cuanto a la prestación de servicio eléctrico público y otros de carácter municipal. “Calles de tierra, fácilmente inundables, carente de energía eléctrica y de aguas corrientes, los vecinos de *La Calera* sufrían, además los perjuicios de insuficiencias higiénicas que dejaban sentir sus efectos sobre la modesta población.” (Calvo, 1989).

Ligado entonces desde sus orígenes a uno de los sectores más pobres de la ciudad, el vecindario evolucionó lentamente desde principios del siglo XX de manera “casi insensible, en un tiempo que transcurrió sin urgencias. El barrio “General Roca” como se le denomina desde 1954, es uno de los escasamente desarrollados de Villa María y para el año del centenario de la ciudad, nos advierte un estudio de época: “el barrio mostraba la característica de ser emigratorio, especialmente de varones”; su nivel de instrucción se correspondía con el tercer grado, existiendo un 11,9 por ciento de analfabetos. Desde el punto de vista ocupacional, los peones indiferenciados representaban el 47,5 por ciento.” (Calvo, 1989).

En la actualidad, según datos propios, mantiene ciertas características infraestructurales que si bien muestran cambios progresivos, denotan las falencias en el uso y apropiación de los servicios públicos -entendidos éstos como instrumentos de reproducción social³-, evidenciando, de tal manera, una continuidad entre el presente y el pasado. A modo de

³ Los instrumentos de reproducción social constituyen aquellas condiciones objetivas que -valoradas en las estrategias de reproducción de los agentes- abren posibilidades de acceso a beneficios en la lógica práctica de los estilos de vida (por ejemplo el estado de las políticas públicas, del mercado laboral, de las ofertas religiosas, políticas y/o de asociaciones civiles, etc.)

ejemplo tenemos que las calles asfaltadas –no casualmente las más cercanas al centro de la ciudad- representan sólo un 20 % de su extensión y benefician al 15% de la población total. Del mismo modo la red de gas natural llega a unas pocas manzanas con lo que el 80 % de los hogares no están conectados. Sólo el 35% tiene acceso a la red cloacal. Finalmente, sólo se puede ingresar - en auto- por una única calle y el transporte público no tiene recorridos por dentro del mismo. Por estos días viven allí alrededor de 1200 personas, en un total de 300 familias. Es una población joven con preeminencia de niños y adolescentes, y con mayor porcentaje de mujeres que hombres.

Territorialmente toma la forma de un triángulo: en dos de sus lados se levantan vías de ferrocarril y el tercero enlaza con terrenos prácticamente sin edificar.

A su vez, la superficie triangular se ve recortada por el paredón del Cementerio de la ciudad. Los dos espacios que genera el *cementerio-frontera* paulatinamente se van diferenciando, fundamentalmente por el acceso a los servicios públicos. No es casual que el sector más cercano al *centro* de la ciudad cuente con todos los servicios públicos (agua, gas, energía, eléctrica, cloacas), produciendo un efecto de oposición objetivada que se destaca a primera vista produciendo una *percepción* de abandono, de “periferia” y sometimiento urbano. “Y yo cuando veo la historia es un barrio que nació en 1905 es uno de los barrios más antiguos de la ciudad y es uno de los mas postergados, y está a media cuadra del centro”.⁴

Con relación a su conformación, el General Roca-La Calera presenta zonas nítidamente definidas, con características que generan diferentes interpretaciones de acuerdo a nuestras primeras observaciones en campo. I) Por un lado distinguimos la zona cercana al centro de la ciudad, con importante densidad poblacional y constructiva, acceso a servicios públicos y una economía relacionada con el comercio vinculado a la existencia del cementerio (vg, florerías); ii) como segunda zona, el *cementerio* en sí mismo, que si bien no cuenta con población es claramente una fuente riquísima de significaciones para el barrio, para sus diferentes sectores y para el resto de la ciudad; iii) y por último otra, que a su vez reconoce tres hitos poblacionales: a- las unidades domésticas asociadas a los orígenes del barrio; b-

⁴ 2012- Entrevista a Trabajadora Social que intervino en el barrio entre los años 2003 al 2009.

un plan de viviendas, promovido desde el Estado Municipal en la primera década del 2000 en el que viven familias vinculadas a los anteriores y otras provenientes de diferentes barrios populares de la ciudad, y; c-los habitantes que protagonizaron una toma de tierra, con familias también vinculadas al territorio (linajes de origen y linajes del plan de vivienda) y migrantes bolivianos y paraguayos⁵.

Estos márgenes, límites y oleadas migratorias configuran así, fronteras físicas y simbólicas hacia adentro y con el afuera, dándole a La Calera una imagen particular: la imagen de *collage*.

El barrio como configuración cultural

En el General Roca, los tiempos y los espacios que se separan y se superponen van siendo procesados en significados particulares -de pertenencia y de diferenciación-, significados que van delimitando clasificaciones y categorías que comparten una misma matriz simbólica desde la que quienes circulan por el barrio van definiendo un nosotros y un ellos, un adentro y un afuera que reconstruiremos en un primer sistema de oposiciones, a partir de las entrevistas seleccionadas.

Los regímenes de significación que interpelan la vida en el lugar, son parte del conocimiento sobre el mundo que tienen los agentes sociales que allí viven y de quienes intervienen desde lógicas e intereses particulares. Un conocimiento que va produciendo -y que es producto de un sentido práctico, una razonabilidad compartida aún desde posiciones diferentes. Ese conocimiento -no neutral en sus efectos- es un punto de vista tomado desde una posición, pero que funda su validez en la producción de un consenso que oculta las relaciones de poder -que legítima.

En este sentido debemos tener presente, por una parte, que la simbolización del orden social en las clases dominadas está atravesada por las contradicciones emergentes de las miradas

⁵ "...el barrio [se refiere a los terrenos tomados] de los bolivianos ese (ríe), porque al final mi hijo se agarró un terreno, ya se lo cedieron y todo, después hace poquito agarró también mi hijastro agarró otro terreno que ya se lo cedieron y todo, ya estaba casi levantada pagó el material todo que habían construido y se lo dieron..." Entrevista a Alicia, quien llegó a La Calera como beneficiaria del plan de viviendas municipal Eva Perón.

construidas sobre ellas por las clases dominantes, pero también por interpretaciones construidas desde los repertorios que sus propias condiciones objetivas producen (Pavcovich 2010). Esa tensión puede observarse particularmente en el modo en que, las clases subalternas se vinculan con la cultura dominante y producen significados sobre sí mismos, sobre su relación con los demás y sobre su entorno.

Por otra, no se debe homogeneizar el mundo popular, ya que “la pertenencia social de clase se procesa en el presente desde los significados y las formas de simbolizar las condiciones de existencia provenientes del pasado. En este sentido el *espacio social* se hace comprensible desde el *tiempo social* (y la historicidad que constituye a ambos)” (Pavcovich, 2010: 169).

En esta línea el concepto de *configuración social* nos habilita la problematización de este territorio a partir de cinco dimensiones: la heterogeneidad, la conflictividad, la desigualdad, la historicidad y el poder ya que supone un “compartir, un territorio de diferencia, de conflicto, una arena que es histórica”. (Grimson, 2011:186)

El lugar de los márgenes en un tiempo que no cambia

Para trabajar la heterogeneidad nos interesan aquellos *espacios y tiempos otros* foucaultianos de las heterotopías y las heterocronías.

Las heterotopías sugieren espacios que funcionan como contra-lugares socialmente contruidos. Son espacios cargados de simbolismo y significado, mantenidos como respuesta social de diferenciación de sentido. Son lugares dentro de otro lugar, y de alguna manera tienen el poder de yuxtaponer en un sitio varios espacios, varios emplazamientos que, de otra forma, son incompatibles. Así, las relaciones en el espacio o el problema del emplazamiento se plantea en términos de demografía; qué relaciones de proximidad, qué tipo de almacenamiento, de circulación, de identificación, de clasificación de elementos humanos deben ser tenidos en cuenta en tal o cual situación para llegar a tal o cual fin.

Espacios diferentes, lugares diferentes que definen nuestra existencia, que son capaces de yuxtaponerse en un solo espacio singular. Algunas heterotopías además, están ligados a

cortes singulares de tiempo –las heterocronías- (Foucault, 2010). Tal es el caso de los cementerios: “*el lugar de un tiempo que ya no corre más*”.

El cementerio separa el sector pobre del barrio, casi como una frontera que lo *parte* en dos, interponiendo un largo paredón -desde el cual sobresalen edificaciones de panteones y nichos- que contribuye a configurar un conjunto de sentidos, significaciones y prejuicios populares que reafirman su situación subordinada. Desde *afuera* produce una percepción asociada a *los márgenes*: un margen entre clases sociales, un margen entre la vida y la muerte y probablemente un tercero que combina a ambos.

Si tomamos el margen entre clases sociales⁶ la representación dominante que vincula a los grupos que viven de *este* lado del cementerio, es la de La Calera popular⁷ asociada al tiempo de la pobreza que se estanca –como el del cementerio-en un relato donde el origen sobredetermina al relato del presente.

En este primer acercamiento, el margen entre la vida y la muerte, se levanta sobre la construcción social de la peligrosidad del barrio alrededor de la venta y consumo de *drogas*. Se asocia la droga a la *noche* y a la *calle*. En *este lado*, se superpone la relación con la muerte de la inseguridad a una heterocronía que diferencia clases de edad –un nosotros/ellos generacional- la de los *jóvenes* y sus formas de vivir el barrio y en el barrio. Esta clase etaria circularía en la *oscuridad* y el *afuera del hogar*, constituyendo una *heterotopía por desviación* en la que “se instala a los individuos cuyo comportamiento es marginal respecto de la media o la norma exigida” (Foucault, 2010: 72). Se construye así una *plaza-oscuro-joven* como símbolo y pasaje a la *de-generación*.

“E: ¿los adolescentes cómo se mueven por el barrio?

Alicia: y... tendrías que venirte después de las 7, las 8, venite con un milico a la par...

[...]

Alicia: estaba enojadísimo porque y así, esos son los chicos que el día de mañana no los vas a poder manejar más. 12 o 13 años y no los manejas más...

⁶ En este caso hablamos de “clases de condiciones de existencia

⁷ La Calera popular – que se contrapone al del otro lado –La calera agrandada, como lo dice a Gladys, vecina y referente, trabajó en la conformación de la salita de salud hasta que pasó a la órbita municipal como dispensario y estuvo a cargo de la “horita feliz” de una de las iglesias evangélicas.

E. y cuáles son los problemas que los chicos, no sé...que vos ves?

Alicia: problemas de conducta, problemas de conducta... hay chicos que...muchos chicos que se drogan, muchos chicos que salen a robar pero andan todo el día en la calle”⁸

“[Gladys] cuando pasa algo que no va, golpes, chicos en la calle, voy a al asistente social y le digo que haga algo...”⁹

“Marta: porque te digo, aunque a uno le parezca que no acá esta difícil, mucho, mucho la droga, y los chicos chico están todos, ni hablemos de los más grandes, que los más grandes son los que les dan a los más chicos, doce, vos no lo podes creer pero no sé si doce y más chico, me acuerdo de ir a la primaria y sabían ir todos así de la noche anterior a lo mejor ¿viste? Y agarraban a patadas las puertas y todas esas cosas hasta que después ya se fueron todos esos chicos y no fueron más al colegio... pero los chicos chicos, están todos. Ahí en la placita, es terrible, frente a la capilla a la noche, es terrible. Así que así, la Iglesia está trabajando mucho... y también están trabajando la otra... acá los de la Iglesia Evangélica viste. Para ver si... los podemos sacar un poco, porque estamos muy perdidos... con los chicos jóvenes y los chicos chicos.”¹⁰

Tenemos así un territorio subordinado socio-espacialmente en su relación con *el centro* de la ciudad, con la presencia de un *cementerio*, ícono fundamental de la *muerte* en occidente, cuya población, mayoritariamente *joven*, es vista como *peligrosa*, relacionada con las *drogas* y cuya emergencia y apropiación espacial es *nocturna*, como los fantasmas que, según la cultura popular, habitan los cementerios.

“Este lado” y “otro lado” del cementerio reúnen una primera oposición hacia adentro: *La Calera* que da la espalda al cementerio, sobre cuyo muro se levantan algunas viviendas y que tiene menos acceso a servicios públicos **versus** *El General Roca*¹¹ frente al cementerio, e incluso la Granaderos Argentinos - calle que paradójicamente, une la circulación de este territorio con el resto de la ciudad y que por ello también atraviesa y ensambla

⁸ 2012. Entrevista a Alicia, vecina del barrio y referente de una de las copa de leche del vecindario.

⁹ 2012. Entrevista a Gladys. Vecina del barrio y referente, trabajó en la conformación de la salita de salud hasta que pasó a la órbita municipal como dispensario y estuvo a cargo de la “horita feliz” de una de las iglesias evangélicas.

¹⁰ 2012. Entrevista a Marta y Carolina –madre e hija- referentes del barrio que trabajaron en la capilla católica.

¹¹ Esta forma de nombrar al sector, era aclarado por encuestados que viven en el sector mejor urbanizado, explicitando que esa parte no pertenecía a La Calera

objetivamente ambos *lados*-. En síntesis la oposición entre La Calera Popular y La Calera Agrandada

Cementerio, vida y muerte, inseguridad. Drogas, plaza, calle, jóvenes, pobres. Posibles articulaciones de tiempos y espacios que van construyendo socialmente nociones particulares de “marginalidad” a partir de las heterotopías que marcan al barrio General Roca-La Calera.

Matrices simbólicas, clasificaciones, nosotros y los otros

Bourdieu sostiene que las oposiciones que fundan las visiones y divisiones del mundo social son eficaces ideológicamente en tanto remiten a “oposiciones más fundamentales del orden social: la que, inscrita en la división del trabajo, se establece entre dominantes y dominados, y la que fundada en la división del trabajo de dominación, enfrenta, en el seno de la clase dominante, dos principios de dominación, dos poderes, dominante y dominado”. (Bourdieu, LD: 480). De la misma manera que posibilitan prácticas enclasantes pero desclasadas (los dominados que toman partido por las categorías jerarquizantes de los dominantes), también pueden habilitar alianzas entre quienes ocupan posiciones homólogas -como dominados- en diferentes campos sociales.

En la circulación de categorías y clasificaciones sociales se “disputan sentidos, desigualdades, jerarquías y poder. Esas disputas son factibles porque las categorías se comparten, porque los significantes se anudan a algún significado, aunque no necesariamente al mismo para todos.” (Grimson, 2011: 186). En este análisis, el nudo es el de los significados dominantes.

El conocimiento del mundo social tiene su principio de producción en el habitus, estructuras hechas cuerpo y pensamientos, enclasadas y enclasantes, que restituyen en el agente social su poder clasificador pero a partir de *experiencias acumuladas* dentro de los límites que las producen (Bourdieu, 1999). La comprensión que del mundo social tienen los agentes proviene de un *mundo que habitan*, más que de un acto intelectual basado en una relación exterior y objetivadora. Por esto “la descripción fenomenológica, aunque acerque a lo real, amenaza con convertirse en un obstáculo para la comprensión completa de la

comprensión práctica y la propia práctica, porque es totalmente antihistórica e incluso antigenética. Por lo tanto, hay que rehacer el análisis de la presencia en el mundo, pero historizándolo, es decir, planteando el problema de la elaboración social de las estructuras o los esquemas que el agente pone en funcionamiento para elaborar el mundo” (Bourdieu, 1999: 193).

Es así que no resulta casual encontrar en los dominados coincidencias con los dominantes en sus apreciaciones morales, como una especie de *ethos*¹² internalizado en el habitus que termina por reproducir una división y una asimetría en las propias clases subalternas. Si a esto sumamos que esos significados van construyendo una *presentación de sí* en una *situación* de entrevista con un investigador, la comunicación -que encierra una estrategia de distinción por parte del entrevistado- tendrá la mayor de las probabilidades de sostener las jerarquías y juicios que funcionan como *llamadas al orden*.

“M: Es como que tienen los hijos y andan... ¿viste? Vio que, la vez pasada voy a la casa de mi cuñada que vive acá a la vuelta y tiene dos varoncitos ella y yo le tuve los chicos... Y llega una señora a preguntarme por el nene que hacía del día anterior que se había ido... 12 años tiene. Me dice: ¿vos no sabes dónde está? Porque ayer se fue y no volvió. Una mamá joven, el nene de 12 años, y entonces, los chicos después, ¿viste?... ¿Qué podés esperar?

C: Claro como y reciben ayuda de de todos lados, es como que también, no tienen ese compromiso de no se... de salir a trabajar por ahí, o darles, no sé, el ejemplo a los chicos... eh... no sé, por ahí ves eso y decís... cómo desgano, y un montón de cosas...

M: Claro, y cuando salió esto de que la presidenta iba a pagar para... ¿te acordás?

C: ¿Lo de las asignaciones familiares?

M: No... que les pagaban cuando las mamás quedaban embarazadas...

E: Si, es la AUH que van a cobrar cuando la mamá está embarazada...

M: Ah, bueno. Uh, quedaron todas embarazadas para cobrar \$200... Yo digo... ¿No se dan cuenta que con \$200 por mes no vas a criar un bebé, un hijo? No, no les importaban esas cosas... Porque después viste... ¡Se crían solos!”¹³

“Alicia: los chicos pasan... ¿sabés porque pasan necesidad, sabés porque? No porque los padres tengan necesidad, porque los padres viernes, sábado y domingo se chupan y se

¹² Ética práctica

¹³ 2012. Entrevista a M y C, vecinas vinculadas al apoyo escolar que se da en la capilla católica

fuman todo o salen a los bailes y después se olvidan que tienen hijos, ¿me entendés? Eso es necesidad... Allá si un chico comió, comió y sino... acá son las 12 de la noche y vos los ves a los chicos en la calle. Una... no te voy a decir quién es la persona, así, 6 años tiene el nene, yo voy a la escuela de adultos acá a este barrio, se estaba drogando, fumando porro. 6 años el nene... ahhh pero a ella la ves de punta en blanco a la mina, y tiene una chata de... vos vieras la chata que tiene... entonces quién tiene la culpa, ¿la criatura o los padres? Entonces no tenés necesidad, pero tenés la necesidad de que al chico le hace falta comer, le hace falta contención y a dónde la va a encontrar el chico...”¹⁴

Lo que suele jugarse en esta lógica de presentación y representación¹⁵ que hacen de sí mismos los sectores populares se sintetiza en las palabras de Alicia, quien apela a una interpretación “etnocéntrica”¹⁶ sobre sus vecinos basada en su propia vida:

“...yo le decía a ella, a veces vos ves de afuera lo que no ven de adentro. Yo también soy brava, yo tengo nueve chicos y tenés que tener... yo tengo el de 21 y tengo la chinita de 23 y tengo otra de 19 y otra de 18 y jamás... 9 tengo y cuando empecé a agrandar la casita yo tenía 5 trabajos, estaba separada, 5 trabajos. Yo las veía a las chicas los fines de semana, el domingo y ellas llevaban... lo que es la más grande llevaba la casa, llevaba los hermanos a la escuela, era la segunda mamá. A veces nos hablábamos por teléfono pero ellos comprendían que yo tenía que trabajar para mantenerlos y quería... vivíamos todos así, imagínate en un monoambiente eh... Bué, ninguno se me drogó, ninguno salió a la prostitución, el noviecito sabe que hasta ahí... bueno la más grande, bueno, empezó a ir a la escuela, se puso de novia, quedó embarazada la Celeste que tiene uno solo, la que más me hizo renegar fue la Carbón, la “Carbón” es la que tiene 19 y que va a cumplir 20 ahora pero les digo... empieza en la casa y si vos no sabés corregir a tus hijos de chicos entonces de grande no te quejés lo que salgan. Porque yo como le digo... no puede ser que chicos de 12, 13 años andan robando y ¿a dónde están los padres de esos chicos?, vas a decir que no vas a poder ponerle un límite a tu hijo... y si antes lo podíamos poner, antes... yo me crié en la calle. Mi mamá se juntó con mi padrastro, me llevo a mi hermano, yo me junté... a los 13 años ya estaba juntada... no me junté porque era una chica que me gustaba uno... me junté por circunstancias de la vida y lo que era. Bueno después quedé viuda a los 22 con 4 chicos

¹⁴ 2012. Entrevista a Alicia responsable de una copa de leche.

¹⁵ Lógica que encierra la pertenencia desde la diferencia

¹⁶ “Las mayorías sienten que habitan en lugares, en barrios, en ciudades, en países, en culturas y piensan “etnocéntricamente” en “los otros”. Cuando los “ciudadanos del mundo” no comprenden esto, también piensan y actúan etnocéntricamente.” (Grimson, 2011: 182)

y 5 ajenos, 5 de él. De chica crié chicos ajenos te digo... hasta los 8 me crié en el patronato, en el patronato de la infancia, me puso ahí mi mamá y que dios te ayude, a mí y a mi hermana, que dios te ayude. Y sin embargo yo a mis hijos no los crié igual o sea, que el que dice que no lo puede manejar al hijo es mentira. Yo no te voy a discutir que mi hijo más grande, porque yo me llevo re mal con el varón, nos cruzamos, tiene 21 años y vive conmigo, lo echo, el se va a trabajar al tambo, después yo lo perdono porque es mi hijo. Pero no me vas a decir que no vas a poder poner un límite?... a mí las chicas andan mal en la escuela, les quité el celular, les quité zapatillas, no te lo merecés y listo. Entonces que tratás... de corregirlo un poco. Decir “bueno, si yo me porto mal, ando mal en la escuela, mi mamá se rompe el lomo porque tengamos algo, porque vivamos mejor” entonces tenemos que... “con algo premiarla también.”

“Las categorías identitarias, ciertamente, no sólo se usan para referir a una descripción de la sociedad o para aludir a la relación del hablante con su sentimiento de pertenencia. Las personas también las utilizan para referirse a sus interlocutores: una situación clave de reconocimiento, aceptación o rechazo” (Grimson, 2011: 186).¹⁷ Sin embargo y como lo advierte el mismo Grimson, en una configuración cultural –en nuestro caso el barrio– no se deben confundir las clasificaciones compartidas con los sentidos que las mismas vehiculizan. Una de las explicaciones que da cuenta de esta lógica tiene que ver con la correspondencia entre las posiciones y la tomas de posición que se delinean en las entrevistas. Estas mujeres son referentes ligadas a experiencias de intervención en el General Roca-La Calera:

“Gladys fue una de las fundadoras del Dispensario en los años noventa: “cuando vine, no había nada... entonces empezamos a pensar la posibilidad de hacer algo... el Rivadavia nos prestó un garaje para el Dispensario”. Nos comentó que en ese momento era muy necesaria una institución de ese tipo porque cuando había alguna emergencia, la gente del Barrio tenía que ir a cualquier hora de la madrugada hasta el Hospital, a gran distancia de La Calera, a esperar horas para que los atendieran. Además nos comentó que “hicimos de todo, campeonatos, venta de números” para conseguir dinero y poder comprar los

¹⁷ “Interpelación” para Grimson (2011) implica las formas en que “una persona o grupo o institución se refiere a sus alteridades” La alteridad en esta caso está personalizada en la figura del investigador que entrevista.

elementos necesarios [...] Se hizo responsable del comedor –que funcionaba en su casa y de la Hora Feliz- apoyada por una de las iglesias evangélicas.”¹⁸

“M: Yo estuve encargada de la capilla dieciocho, veinte años más o menos y bueno, ahí conseguí Caritas, que era entregar la ropa y si no también había entregar la mercadería, una vez al mes se entregaba mercadería, y después estaba la ropa y también trabajé cinco años en el apoyo escolar, o sea colaborando, o sea haciendo la leche y la demás gente que venía de afuera era la que daba el apoyo [...] yo cuando trabajaba en la capilla, tenía mucha relación”¹⁹

“Alicia: no... yo la copa de leche yo hace 6 años, [...] que antes lo hacíamos en una casa... hace mucho este... después empezaron de a poquito a hacer el saloncito este y de a poquito lo están terminando. Y yo estaba en el centro vecinal, yo la hacía a la copa de leche en mi casa, sí yo hice un garaje, empecé a hacer rifas, juntamos, primero lo hacía en una cocinita, viste que son chiquitas las cocinitas de las casitas de Eva Perón son re chiquititas las cocinas, la hacía ahí en el patio, bueno en invierno ya hacía frío. Entonces empezamos a hacer rifas y fuimos comprando de a poquito, de a poquito, después mi patrona me regaló el techo, que es lo más caro, y hicimos un garaje grande y ya después me quedó chico.”²⁰

Alicia, Marta, Carolina y Gladys, por una parte construyen una identidad ante nuestra presencia que *interpela alteridades* en el barrio. Si bien podemos agruparlas objetivamente en la misma clase de sus vecinos, se definen ante nosotros, por la que consideran la mejor de sus *propiedades simbólicas* “luchando por imponer el sistema de enclasmiento más favorable a sus propiedades o incluso para dar al sistema de enclasmiento dominante el contenido más adecuado para poner en valor lo que es y lo que tiene” (Bourdieu, 1998: 486)

Por otra, las formas de clasificar las prácticas de los habitantes de este territorio, son hechas desde su (re) presentación como portavoces y por ello como merecedoras de un *poder evaluar* las formas de actuar de quienes circulan en el barrio. La legitimidad de sus discursos performativos estaría dado por ser parte pero desde la asimetría. Estas evaluaciones además, son categorizaciones estructuradas desde una lógica binaria que

¹⁸ 2012. Notas de campo entrevista a Gladys, referente del barrio que participó en la creación de la sala de salud, de un comedor, y de la “hora feliz” de una iglesia evangélica en el barrio.

¹⁹ 2012. Entrevista a Marta, referente del barrio, trabajó en la capilla católica.

²⁰ 2012. Entrevista a Alicia responsable de una copa de leche

combina alteridades alrededor de un *notros-otros* con un *afuera-adentro*, en una disputa de sentido que admite la conflictividad en la que operan los criterios²¹ clasificatorios.

1- Alteridad construida según el criterio **otros/adentro** que varía de acuerdo a la antigüedad y a la manera de llegar al barrio:

*“Marta: nosotros le decimos la “gente más vieja”, [...] los nuevos, esta gente... vinieron los del Plan Eva, y después ya usurparon allá, va... tomaron los ocupas ese terreno y... ya es otra gente... hasta a nosotros nos cuesta conocernos a todos.”*²²

*“[Gladys] hasta el Plan Eva Perón, era barrio...llegó mucha gente... familias completas con capacidades diferentes... chicos pre y adolescentes muy atorrantes, mucha droga y alcohol... antes todos nos conocíamos [...] Insertaron el Barrio Eva Perón dentro del Barrio General Roca... habrá gente trabajadora, pero hay muchos chicos haciendo cosas que no tienen que hacer... sabemos que eso viene de la casa [...] No sabemos que se hayan metido con la gente del Barrio”. Comentó que en todo caso “esa gente” debería haber comenzado su historia de barrio en otro lugar...”*²³

“Alicia[...] entonces este ... pero no son mala gente, son bolivianos nada más viste pero... es como que uno siempre de afuera... a mí no me molestan en definitiva, y creo que a nadie porque no son malos vecinos, calculo que son peores los otros que los bolivianos, los otros son más malos vecinos que los bolivianos...”

E: ¿qué otros?

*Alicia: y hay otra clase de gente hay paraguayos, hay bolivianos, hay gente de acá de Villa María, de Villa Nueva, hay cada mersa...”*²⁴

2- Alteridad construida según el criterio **otros/afuera** que remite a la intervención que de personas o instituciones que no son parte de la configuración barrial, pero, sin embargo representan un poder que se impone desde afuera y que desconoce lo que se construye en el adentro:

“Gladys cuenta que cuando ceden la salita de salud a la Municipalidad, [...] se comenzó a hablar de ponerle un nombre. La “gente del barrio” propuso “Luis Pérez”, quien era un

²¹ A estos criterios los construimos como *tipos ideales*, no como categorías empíricas.

²² 2012. Entrevista a Marta y Carolina, referentes del barrio, trabajaron en la capilla católica

²³ 2012. Notas de campo entrevista a Gladys, referente del barrio que participó en la creación de la sala de salud, de un comedor, y de la “hora feliz” de una iglesia evangélica en el barrio.

²⁴ 2012. Entrevista a Alicia responsable de una copa de leche, ella llega al barrio con el Plan Eva Perón

doctor que estuvo desde los comienzos, o “Miguel Sandrino padre”, a lo que no hubo respuestas favorables y le pusieron de nombre “Dr. Sebastián Carbó”. Gladys sólo recordaba el nombre “Carbó” y dijo que la gente del Barrio no sabe quién es. Sucedió lo mismo con el nombre de la Guardería, a la que le pusieron el nombre de una vecina, que “nunca hizo nada... nunca se comprometió con el barrio [en esa misma lógica] nos comentó que en otra intendencia de Sierra Colorada han querido adueñarse políticamente de otros logros, pero que siempre hay una voz del fondo que entre la gente dice “mentira, a la escuela la hicieron los cordobeses”²⁵; similar a lo que sucedió en la inauguración del Dispensario, con la presencia de Acastello y De la Sota, donde alguien del Barrio dijo bajito, “mentira lo hicieron los vecinos”. Gladys nos dijo “ojalá nunca se callen esas voces”²⁶.

3- Alteridad construida según el criterio **nosotros /afuera:** esta categoría se contrapone a la anterior, en virtud del reconocimiento que los recursos del afuera producen en la construcción de un nosotros asimétrico -desde la perspectiva de estas mujeres- y que no es otro que el barrio como configuración cultural. El poder desde afuera legitima el que ellas construyen hacia adentro:

“Alicia: mira ahora la leche me suministra mi patrona, el padre, el papá de mi patrona que me da las bolsas grandes de leche porque él tiene una fábrica de manteca, la Primer premio, pero como esa leche es muy fuerte, muy... muy concentrada entonces yo, voy al municerca²⁷ y por mes me consigue una caja de leche de doce cajas [...] tenemos el municerca que ya te digo, que me trae azúcar, 10 kilos de azúcar por mes y la leche, después tengo una amiga que me hice también del Rotary, que ya no está más en la comisión del Rotary, que es particular y me trae los lunes el pan, me trae 2 kilos de pan y algunas facturas”
[nota de campo: “Siempre que necesito ayuda voy a la municipalidad o al municerca y me dan respuesta”]²⁸

“E: Y aparte de ustedes en la capilla, ¿había más gente del barrio o también gente de otros barrios trabajando en eso?”

²⁵ Gladys está haciendo referencia a una escuela del sur a la que se vinculó mediante una organización de Villa María

²⁶ 2012. Notas de campo entrevista a Gladys, referente del barrio que participó en la creación de la sala de salud, de un comedor, y de la “hora feliz” de una iglesia evangélica en el barrio. Aclaración: Acastello es el intendente de la ciudad, De la Sota el gobernador de la provincia

²⁷ Municerca: centros de participación y descentralización de servicios municipales que agrupan en 5 sectores a barrios de la ciudad de Villa María.

²⁸ 2012. Entrevista a Alicia responsable de una copa de leche

Marta: ¿En el apoyo?

E: Si.

Marta: En el apoyo, si, en el apoyo era toda gente de afuera, toda gente de otros barrios, y acá del barrio eran dos mujeres que colaboraban, pero siempre iban cambiando porque como yo estuve muchos años y había gente que se cansaba y dejaba y bueno y buscaba otra y así hasta que.

E: ¿Y cuántos años estuvo usted trabajando?

Marta: Más o menos dieciocho años.

E: Y en ese transcurso hubo o sea mucha gente que estuvo trabajando y se fue y usted se mantuvo esos dieciocho años.

Marta: Siempre.

E: ¿Fue la única?

Marta: Si, si.

Carolina: Y la catequesis era toda gente de afuera, porque está muy presente también en el barrio las otras iglesias evangélicas y como que los chicos también, o sea iban a la catequesis y también iban a las otras iglesias, o sea eso también, pero siempre, siempre de afuera.”²⁹

4- Alteridad construida según el criterio **nosotros /adentro**, la división en este caso, construye un nosotros que, sin embargo, autoriza una posición de liderazgo, pero aquí es el adentro el que legitima el poder sobre el nosotros

“ Gladys señaló: “mi casa era la casa del pueblo...”

“Alicia: si por eso se me fueron, pero ellas... la más flaca viene los viernes siempre a ayudarme, porque sale a las 4 pero la otra sale a las 6, pero siempre me ayuda ella, va ella es nuevita de... ¿cuánto hace que arranque con vos? (le pregunta a una mujer que está presente en la entrevista), seis meses, de allá, arrancaste allá... porque acá vienen muchas que me ayudan, un día o dos y...”

“ Marta: ahora, te digo, yo agarro la bici y voy para allá y ya me llaman: “¿y cuándo vas a venir a ver a los pobres”?

²⁹ 2012. Entrevista a Marta y Carolina, referentes del barrio, trabajaron en la capilla católica

Primeras conclusiones:

“Así, por medio de los condicionamientos diferenciados y diferenciadores que se encuentran asociados a las diferentes condiciones de existencia, por medio de las exclusiones y de las inclusiones, de las uniones [...] y de las divisiones [...] que están en el origen de la estructura social y de la eficacia estructurante que la misma ejerce; por medio también de todas las jerarquías y de todas las clasificaciones que están inscritas en los objetos [...] en las instituciones [...], o simplemente en el lenguaje ; por medio, por último de todos los juicios, veredictos, clasificaciones, llamadas al orden, que imponen las instituciones especialmente dispuestas para este fin, como la familia o el sistema escolar, o que continuamente surgen de los encuentros e interacciones de la existencia ordinaria, el orden social se inscribe progresivamente en las mentes”

Pierre Bourdieu, *La Distinción*

En el General Roca-La Calera, los vecinos viven tiempos y espacios en los que procesan significados particulares en clasificaciones y categorías que, si bien, se anudan en una misma matriz simbólica, no dejan de (re)producir lógicas -y códigos- de pertenencia y de diferenciación.

Desde los regímenes de significación los agentes sociales interpelan alteridades y éstas encubren jerarquías, intereses y relaciones de poder que además de ser producto de una historicidad particular, deben ser aprehendidas en una dimensión situacional. De hecho el habitus –sede de tensiones y oposiciones- se revela situacionalmente

Estas alteridades se entrecruzan en los relatos, planteándonos como investigadores el desafío de develar sus sentidos –muchas veces contradictorios- en los contextos de las experiencias que los produjeron.

Nuestro primer acercamiento confirma las precauciones que supone el enfoque fenomenológico tal como lo advertiera Bourdieu, razón por la que debemos diferenciar:

a) lo que es producto de la *ilusión biográfica*, como relato de una historia ordenada y coherente que parte de un proyecto intencionado y da cuenta de un *sentido de la existencia narrada* (Bourdieu, 1997)

b) lo que es producto de las *trayectorias* -serie de posiciones sucesivas- y en consecuencia de los campos *con* los que y *contra* los que los agentes sociales han construido los sentidos que manifiestan en sus relatos (Bourdieu 2006).

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (1998) La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto”. Buenos Aires, Taurus

(1997) Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción, Barcelona, Anagrama.

(1999) Meditaciones Pascalianas, Barcelona, Editorial Anagrama.

(2006) Autoanálisis de un sociólogo, Barcelona, Anagrama

Calvo, Bernardino (2002) Historia de Villa María y sus Barrios, Córdoba

Foucault, Michel (2008) “Topologías”. En Revista Fractal, Número 48, Enero-Marzo, Edición Digital. <http://www.mxfractal.org/RevistaFractalsumario48.html>

Grimson, Alejandro (2011) Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad, Buenos Aires, Siglo XXI Editores

Pavcovich, Paula (2010) “Niños, madres, barrio. Recuperando el mundo para transformarlo” En: Pavcovich, Paula. (Coordinadora). Juanito Laguna va a la escuela. La educación popular desde la sociología de Pierre Bourdieu, Villa María, Eduvim.